

MAGICA PRIMAVERA

a Isabel Fernández



u delirio, Isabel, jugando con el viento,
abriéndose en el agua, va plasmando
en el lienzo la diáfana hermosura del paisaje.

Qué prodigiosa forma de concebir la aurora.

Llevas la gracia y el temblor por toda compañía.
¿Qué huella creadora te eleva a las alturas?
¿Qué atracción adorable te desvela?

Retablos de ababoles purifican el aire denso
de tu entorno. Cómo el cielo se agranda y alucina,
cómo crece la lluvia y se emociona.
Traspasas con tu luz, mágico impulso,
un mundo deslumbrado de sorpresas,
con alas de cristal, ardiente fuego,
y un río alucinado de misterioso anhelo
dibujando prodigios con el alba.

Allá en la altura impenetrable tus ojos se iluminan,
van buscando las ramas del espacio
y la llama olorosa del verdor más hermoso de la luna.
¿Qué fuerza irracional mantiene tu armonía?

Tu pintura, Isabel, venero inagotable,
fogonazo de amor imprevisible,
perfume y música y embeleso del alma
cómo se multiplica y resplandece
en el trémulo bosque de los sueños.

Pájaros azules acariciando el aire como dioses
de piedra perduran absortos en tu imagen.

Isabel: nube, río y fuego,
cómo apuras la luz que en tí se ha derramado.



Luciano GRACIA